

# Una carta con vigencia...

**A** sí como hay aquellos que antes de cubano son republicanos o demócratas, hay quienes antes de ser patriotas son periodistas.

Es difícil ser periodista y patriota a la misma vez. En algún momento entran en juego los intereses y los de la profesión, que nos da de comer, suelen ser más fuerte e importantes en la inmensa mayoría de los casos. Así como no se puede “adorar” a Dios y al dinero, según la Biblia, es casi imposible ser periodista y patriota al mismo tiempo, o—lo que es igual—ser republicano (también demócrata) y cubano, a la vez.

Acaba de terminar la reunión de la SIP en Venezuela. Gran parte de la agenda obedeció al macabro libreto que en la patria de Bolívar se lleva a cabo durante casi una década.

Puro humo. Puros “tigres de papel cebolla”... puro cuento chino y gótico, además. Fueron en defensa de **Globovisión**. ¡De Globovisión!

La totalidad de los medios de comunicación en Venezuela están al servicio del cuento chino. Son “opositores” necesarios y requeridos para poder cumplir con las pautas de eso que Chávez llama “socialismo del Siglo XXI”.

El pasado lunes, en La Poderosa, se produjo un acalorado debate entre **Roger Vivas** y **Manuel Corao**, ambos venezolanos... ambos deseosos de contar con una Venezuela libre, verdaderamente libre.

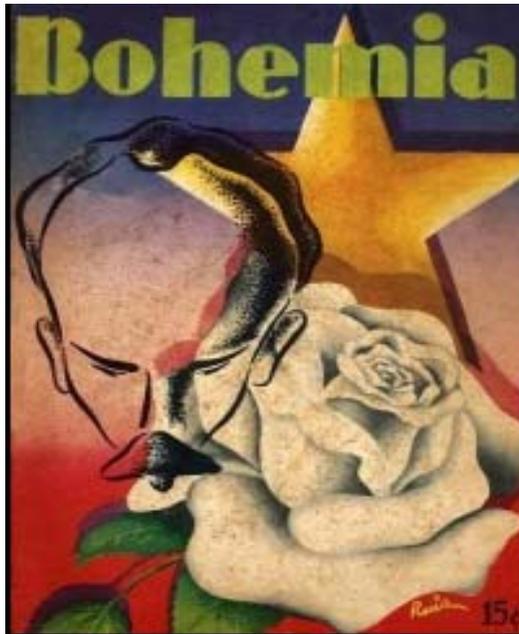
Vivas, mucho más acucioso que Corao, sacó a relucir la eterna conchupancia de los medios venezolanos para con el régimen castrorrealista de Venezuela. Corao montó en cólera. “Eso ya pasó...” Pero Vivas insistía: no ha pasado, siguen en conchupancia. Siguen (los medios) haciéndole el juego al régimen que nos oprime, que nos destruye la patria, que la deprecia y la regala a sus infaustos socios.

Corano le echó mano a lo que él pensaba que era una demostración de lo valientes que habían sido los medios ante la (velada)

tiranía. Nos recordó lo mucho que trabajaron los medios de la “oposición” durante el Referéndum Revocatorio, por ejemplo.

Fue ahí cuando decidimos llamar por teléfono, empleando la línea roja que nos da acceso sin dilaciones y dejar nuestro aporte para que el debate continuara.

Es cierto. Los medios de comunicación “opositores” se rasgaron sus vestiduras promoviendo la remoción de Chávez mediante



aquel garabato que mentaron “Referéndum Revocatorio”, una versión venezolana de lo que en Cuba se conoció como “El Proyecto Varela”. Puro humo gris... gris chimbo.

¿Estaban los medios exponiéndose ante el régimen cuando promovían la participación de la verdadera oposición a que votaran en contra de Chávez? ¡Nada que ver! Otra cosa hubiera sido si hubieran promovido la sublevación cívica, activa, generalizada y sostenida... pero claro, no hubieran contado el cuento y se les hubiera acabado la “manguangua”.

Muy clarito nos lo dijeron cuando en febrero de 2003 nos entrevistaron en “Grado 33”: “no se te vaya a ocurrir mencionar a Chávez, a Castro, a Cuba... y, menos-que-menos la palabra guarimba.” Nos limitaron a comentar cómo había caído el muro de Berlín y que la gente se hiciera idea del resto. “Oposición por imaginación”, se llama eso.

No se puede. No se puede ser periodista o dueño de un medio en un país como Venezuela, donde las reglas están claras—aunque no escritas—y quien se salga de la línea que va de home a primera es “out por regla”.

En ocasiones como éstas, donde los medios nos meten el cuento de que están haciendo oposición, respetando la raya amarilla que el régimen les ha dibujado imaginariamente en el firmamento rodeado de estrellitas de latón oxidado, es que nos acordamos de un personaje que en la Caracas de 1969 se voló la tapa de los sesos, porque, entre otras cosas, ya no podía más con su conciencia.

Es una carta histórica. Algunos dicen que fue escrita por el hoy difunto padre de **Carlos Alberto Montaner**, uno de los primeros llegar al cadáver del malogrado **Miguel Ángel Quevedo**, quien fuera en Cuba propietario y director de la prestigiosa revista “Bohemia”.

La verdad procesal jurídica venezolana dio como cierta esta carta-suicida y, en base a ella y a otros elementos científicos, declararon el deceso suicida de Quevedo.

La hemos publicado “millones” de veces. Es una carta que no ha perdido su vigencia en nuestra América. Si le cambiamos algunos nombres, eventos, fechas, y la ubicamos en otras latitudes, muy bien podría ser empleada por otros propietarios de medios en Venezuela o en otros países hermanos. Una vez se la recomendamos al apátrida y traidor **Gustavo Cisneros**, para que—suicidándose—quedara bien con su familia, con bella y elegante esposa **Patty**... y sus desafortunados hijos.

He aquí la carta:

*Apostilles & Notary Public*

Autenticación y apostillamiento de todo tipo de documentos legales para ser utilizados en el exterior y en consulados.

Llámenos al (954) 385-1737

SERVICIOS CONSULARES, LLC

